

Más empleo público, menos autónomos y más paro juvenil

► Los menores de 25 años, la cruz. El presidente de ATA resume la reforma: «Annus horribilis»

H. Montero. MADRID

El primer año de la reforma laboral de Díaz deja algunos ganadores y varios damnificados. El desempleo entre los menores de 25 años creció durante 2022 en 11.600 personas, de forma que el total de parados jóvenes se situó en 464.100 personas. Pese a todo, se trata de la menor cifra desde el cierre de 2019 y deja la tasa de paro juvenil en el 29,26%, casi un punto y medio menos que a cierre de 2021, por el aumento de la población activa.

El año ha sido también negativo para los trabajadores por cuenta propia, con 34.700 personas menos en variación trimestral y 111.200 en el último año. La Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos (ATA) calificó de «annus horribilis para el colectivo» los datos del cierre de la EPA.

«Los datos son un fiel reflejo de la mala situación que han pasado los autónomos en 2022», afirmó el presidente de ATA, Lorenzo Amor, avisando de que para el nuevo año estos profesionales «se enfrentan a una situación muy delicada, con unos gastos de producción en muchos

casos por encima de los ingresos que están registrando». Así, el también vicepresidente de la CEOE demandó que se tomen medidas de apoyo a los autónomos y al tejido empresarial, huyendo de «castigar a los que emprenden, a los que emplean y a los que generan empleo».

Según los datos de la EPA, la caída de los autónomos se acentuó entre los trabajadores por cuenta propia sin trabajadores a su cargo, pues el número de estos profesionales se redujo en 37.000 personas. Los autónomos dados de alta como ayuda familiar descendieron en 10.700, mientras que se registró un ligero aumento de los autónomos con empleados a su cargo (+6.800 autónomos) y de los miembros de cooperativas (+6.100).

Sin embargo, la EPA refleja el crecimiento del empleo público, que pese a todo no ha logrado amortiguar el deprimente cierre de año del mercado laboral. En este sentido, cabe reseñar que de los 278.900 empleos creados, casi una cuarta parte corresponden a puestos para las administraciones. Así, 228.200 personas se han ocupado en el sector privado por las 50.700 que lo han hecho en el público. Pero si se toma como referencia el cierre del año, en el último trimestre el único aumento de empleo proviene del sector público, con 20.000 ocupados más, mientras que desciende en 101.900 en el privado. Una señal del hundimiento del mercado laboral.